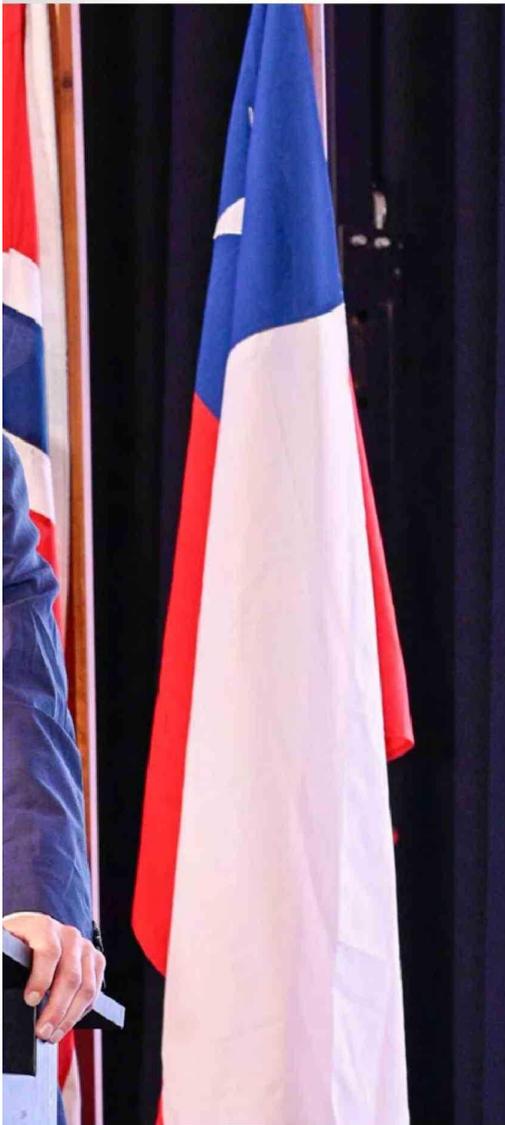


Compañía noruega ingresa al mercado chileno para construir parques eólicos marinos en Biobío

Se trata de Deep Wind Offshore (DWO,) que busca desarrollar parques eólicos en el mar, en la región del Biobío. En Concepción, anunció su entrada oficial al mercado nacional, con la presencia de autoridades locales y representantes de diversos sectores. La compañía tiene como objetivo alcanzar 10 GW de potencia instalada en aerogeneración eólica offshore para 2032. Actualmente, cuenta con varios proyectos en desarrollo en mercados emergentes, incluyendo cuatro en Corea del Sur y tres en Suecia, además de tener áreas adjudicadas en Estonia.





B iobío será la primera región de Chile en producir energía renovable a partir del recurso eólico del mar.

Lo hará de la mano de la compañía noruega Deep Wind Offshore (DWO), que el 30 de octubre pasado, en Concepción, anunció oficialmente su ingreso al mercado nacional para desarrollar proyectos de parques eólicos marinos.

Esta presentación se llevó a cabo en una ceremonia a la que asistió más de un centenar de invitados, entre ellos la delegada y el gobernador regional del Biobío, el comandante en jefe de la Armada y el embajador de Noruega en Chile, además de representantes del mundo académico y de la pesca artesanal regional.

También se hicieron presentes a través de registros de video, los ministros de Economía y de Energía, Nicolás Grau y Diego Pardow, quienes celebraron el anuncio de estas inversiones que permitirán tener energía más verde y a un menor costo, generando además relevantes encadenamientos productivos en el Biobío.

DWO

Deep Wind Offshore desarrolla, construye y opera proyectos eólicos en el mar.

Tras su propiedad se encuentran accionistas que aportan una vasta experiencia en el sector offshore: Knutsen Group, una de las principales navieras del mundo, que se especializa en transporte de carga de la industria del petróleo y gas; Haugaland Kraft, reconocida por su liderazgo en distribución de energía en el suroeste de Noruega; Sunnhordland Kraftlag, uno





PROYECTOS SUPERIORES A 500 MW DE POTENCIA

de los mayores productores de energía renovable noruegos, y Octopus Energy, importantes inversores en energía renovable de Europa.

La sede central de DWO se ubica en Haugesund, en la costa oeste de Noruega, donde desarrollaron sus primeros parques eólicos marinos. Luego extendieron sus operaciones a Corea del Sur, donde cuentan con cuatro proyectos en desarrollo; Suecia, con tres proyectos también en desarrollo, y Estonia, donde ya tienen áreas adjudicadas. La compañía tiene como objetivo global alcanzar 10 GW de potencia instalada en aerogeneración eólica offshore al 2032.

Según explicó el CCO de la compañía noruega, Hans Peter Øvrevik, siguen trabajando activamente en otros mercados emergentes para fortalecer su cartera de proyectos. Uno de esos destinos es Chile y, específicamente, la región del Biobío. Esta última, dijo, tiene características similares a la región donde se ubica la ciudad que acoge a la sede central de DWO, ya que ambas poseen grandes recursos de viento en sus costas; astilleros, como el que Asmar tiene en Talcahuano, y una sólida base industrial regional. "Compartimos también el objetivo de las autoridades de promover energías limpias y sustentables en la región". Eso, agregó, nos permitirá ofrecer mayores oportunidades a las industrias regionales y contribuir al crecimiento local. "Estamos abiertos a cualquier nivel de discusión y esperamos tener un diálogo abierto con todos los actores y comunidades involucradas para mostrarles lo que va a generar nuestro proyecto en esta región", indicó el CCO de la compañía.

Juan José Gari, gerente regional para Latinoamérica de DWO, explicó que desde hace dos años vienen trabajando de manera cercana con autoridades, académicos, actores de la pesca y comunidades locales en una iniciativa que busca impulsar la industria eólica offshore en la región.

El primero de los parques se ubicaría en el golfo de Arauco y llevaría por nombre Golfo de Arauco Sustentable, aunque el ejecutivo reconoció que todavía no tienen una fecha definida para el ingreso al proceso de evaluación ambiental del proyecto.

Aseguró que hoy están trabajando con todos los actores locales para que la implementación sea sustentable y para que las comunidades se sientan parte de este proceso. "Actualmente, estamos en diálogo con las partes interesadas para asegurar que sus preocupaciones sean atendidas y que los proyectos se desarrollen de manera adecuada", manifestó.

Explicó que se trata de proyectos de gran escala, superiores a 500 MW de potencia instalada, y como ejemplo, explicó que los aerogeneradores marinos producen entre 15 y 20 MW por unidad, mientras que los de tierra, de 5 a 7 MW, "lo que no implica que estas estructuras en alta mar sean cuatro veces más grandes que las otras", aclaró.

Señaló que estas inversiones son una nueva oportunidad para la región a través de la industria eólica offshore. Además, dijo, es muy importante trabajar de manera coordinada con actores académicos locales, con representantes de la pesca y con otros usuarios del mar para que "más allá de la inversión, se generen beneficios tangibles para la comunidad", indicó.